

CONVOCATORIA 2018

MICRO Cuentos



Proyecto producido por Inkieta Corporación Cultural
Proyecto financiado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Microcuentos Recorrido Literario 2018

Directora: Lorena Sanhueza Zúñiga
Productora: Noelia Toledo Cares
Editor: Diego Zamorano Latorre
Diseño de portada: Sebastián Rivas Lobos
Diseño editorial: Camila Mellado Vargas

En colaboración con la Asociación Provincial de Dueños de Taxibuses
de Concepción y la Secretaría Regional Ministerial de Transporte y
Telecomunicaciones del Biobío.

Concepción, Región del Biobío, Chile.

MICROCUENTOS

Microcuentos es una fuga, es decir, un suceso por medio del cual el establecimiento de las cosas cambia, crepita de una manera tal que se resquebraja, sin necesariamente llegar a romperse. Pero hay algo que cambia, sin duda. Es un cambio que busca transformarse en universal, porque es puro deseo, es vitalista y, por lo tanto, se vuelve una red que une ciudad y literatura, transporte y Estado, identidad y pasajero y, a su vez, a cada uno con el otro y con otros tantos, sucesivamente.

Microcuentos Recorrido Literario es una experiencia en la ciudad, que invita a pensarla en su cotidiano, en su historia y en su fundamento, invita a vivir este espacio de una manera diferente y moderna. No cabe duda que en el Gran Concepción la idea de

subirse al microbús cambió luego de Microcuentos, y hoy nuestra comunidad entiende la micro como un dispositivo que ostenta de una finalidad literaria que antes no tenía y que invita a la apertura, a nuevas finalidades que, cabe esperar, tengan relación con el acercamiento y tránsito de la cultura en el espacio público y el acceso gratuito por parte de sus transeúntes.

Esta es la colección 2018 de Microcuentos Recorrido Literario, la cual contiene 101 relatos breves escritos por 81 personas que en su tránsito por la ciudad se detuvieron para, en 101 palabras, expresar aquello que desean, eso que les gusta, que les pasó o que no les gustaría que pasara otra vez. Vale decir, una serie de experiencias y relatos con identidad regional, inspiradas

en lo cotidiano y su transformación constante, siempre en diálogo con la realidad que no termina por completarse nunca porque está siempre deviniendo hacia otra cosa y, sin embargo, este libro trata de atrapar algo de eso que no acaba de suceder. Espero que el lector sepa juzgar si acaso llega a lograrlo.

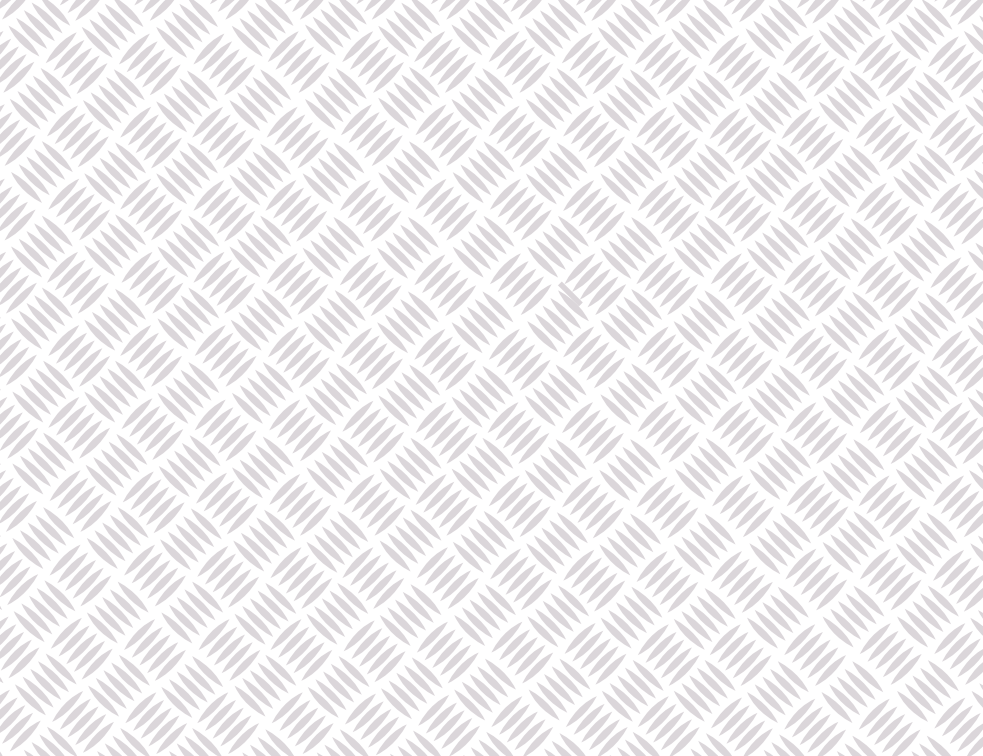
Durante sus tres años de ejecución, Microcuentos ha sido financiado por el Ministerio de la Cultura, las Artes y el Patrimonio, a través del Fondo de Fomento al Libro y la Lectura. De igual manera, la instalación de su contenido en los microbuses es autorizada por el Seremi de Transportes y Telecomunicaciones y, por supuesto, por la Asociación Gremial de Dueños de Taxibuses del Gran Concepción, todos quienes han apoyado el proyecto desde su inicio.

De esta manera, Microcuentos nace desde la necesidad de cambiar algo, por de pronto, nuestra manera de leer, seguida por nuestra manera de escribir. Un proyecto como este transforma la manera en que vivimos la ciudad y es el testigo de las cosas que elegimos decir a los demás. La invitación, por lo tanto, es a leer lo que aquí está dicho, pero por sobre todo a poner nuestra atención en aquello de lo que aquí no se está hablando, porque precisamente eso es lo que todavía falta por decir.

Tómese razón, comuníquese, regístrese y publíquese.

Diego Zamorano Latorre

Editor de Microcuentos Recorrido Literario



LA TARDE EN CONCEPCIÓN

La tarde es infiel en esta parte del mundo, le gusta ser visitada y cortejada por distintos climas, a veces todos en un mismo día. A pesar de ser rivales por el amor de la tarde, estos aprendieron a convivir los unos con los otros, incluso a compartir su amor, y aunque los habitantes de la tarde se molestan por la variedad de climas que deben soportar por culpa de su indecisión, en el fondo saben que Concepción, sin sus enrevesados amantes, perdería parte de su esencia. Ella necesita de la pasión inmoderada del sol que la quema y la hace vibrar, la bravura alocada de la lluvia que la baña con su incondicional pureza y la fuerza del viento que la aloca y la hace florecer día tras día. Cuando los tres se juntan hacen una combinación inigualable que provoca arcoíris en el cielo y la máxima satisfacción en la tarde.

Dam Riquelme

Un viaje cotidiano puede transformarse en eterno. 28 de febrero de 2010, apostaba por encontrar un bus de Chillán a Concepción luego del 8.8 de la noche anterior. Luego de 3 horas por la Ruta del Itata, me encuentro un panorama desierto por Collao, luego de que mis compañeros de viaje se dispersaran entremedio de las calles aledañas. En un instante, la adrenalina me mantenía compuesto y de pie por las fuertes réplicas al medio de la avenida. Sólo unas calles más allá, logro ver a mi familia y puedo decir que fue el abrazo más dulce de mi vida hasta ese minuto.

Javier Lo

LOS RIELES DEL ANDALIÉN

El joven se veía atormentado en sueños con la escena de sus piernas torpes e inmóviles al querer correr o caminar. Estaba condenado a no poder llegar a destino alguno.

Un día, en la ribera del Andalién, el joven se encontraba entre los rieles donde algunas noches pasa el tren fantasma y nuevamente no pudo caminar.

Cansado por años de oníricos abusos, puso sus manos en los rieles y comenzó a caminar sobre ellas, con rabia y frustración, caminó tan rápido que el mismo viento confabuló para empujarlo cual locomotora. Ese día dejó de soñar para siempre con no poder caminar.

Pablo Iraira-Melo

EL BAILE DE LOS QUE SOBRAN

Esa melodía, la voz de un grande y esos ladridos de un perro me transportan a los años 80, se me aprieta el pecho de pena, ya que existía una desigualdad tremenda en la educación, que aumenta al darme cuenta de que aún seguimos bailando a un lado, sobrando, ya que a otros le enseñan secretos que a nosotros no, a otros les dan de verdad esa cosa llamada educación.

Daniella Campos Chávez

No sé si me empezó a seguir desde que salí de la Universidad de Concepción o después, pero ahí estaba, unos pasitos detrás de mí. Caminé más rápido, aceleró. Me detuve, quizás así me adelantaba, se detuvo también. Mi respiración temblaba, mis manos sudaban dentro de mis bolsillos, una agarrando las llaves de mi casa, la otra tratando de encontrar un número conocido al cual llamar. Llegando a la plaza de Juan Bosco me armé de valor y me di vuelta para saber de quién era esa sombra que me seguía... era la mía.

Rafaella

DESPEINADO

Cuando era chico me di cuenta que era inútil peinarme. Cuando salía de una u otra forma el viento de Talcahuano me abrazaba. Sin avisos y de forma incondicional, lo hacia todos los días. Al crecer me rendí, deje de peinarme. Era inevitable intentar evadir su cariño costero.

Enrique Noquero

Emoción de Tormenta

Lluvia que limpia, vienes hoy a mi ventana a acompañar mi tormenta y a llevarte lo malo. Cielo que llora, acompañas mis lágrimas y me recuerdas que sólo deben caer un breve tiempo para dejar salir al sol. Truenos que ensordecen, no ahoguen mis gritos pidiendo ayuda. Relámpagos de luz fugaz, sólo eso basta para saber que la tormenta pronto acabará.

Rimü Paihuén

EN LAS CALLES Y EL ALMA

El mejor consejo que me diste fue que siempre debía avanzar, que nunca me detuviera por miedo. Me lo dijiste al cruzar la calle en Plaza Perú, pero lo apliqué en la vida y aquí me ves, diciendo que te llevo en el alma a pesar del miedo que me da caminar sin que me des la mano.

Rimü Paihuén

CHINITOS EN LA GUERRIDA

Una semana sin vernos y las ganas nos invaden. Ahí estábamos, en medio de algún lugar de la UdeC, mirando un partido que terminó cuando llegamos. Pero, ¿qué importaba? Ahí estábamos los dos, abrazados y bien chinitos, con la mirada fija y la mente deambulando por fantasías. Te miro, me miras, te ríes, me río. No necesito nada más, esos son los momentos a los que llamo vida. Me abrazas, te abrazo, nuestros labios se derriten en un beso que se humedece lento con el encuentro de nuestro deseo. No me dejes luna que ilumina de día.

Rimü Paihuén

sólo una vez más

Ya pasaron meses desde ese abrazo al dormir que contuvo mis sueños y mi alma. Ya pasaron meses en tiempo real, pero en mi corazón sigue siendo ayer, cuando me dormí en tus abrazos, desperté en tus besos y me levanté repentinamente a caminar en soledad, buscándote en las afueras de la UBB o en los pastos de la UdeC. Han pasado meses y no quiero que sigan pasando. Quiero volver a vivir en ti a lo menos una vez más.

Rimü Paihuén

concepción

Subirse de madrugada a una Coronel-Lota, viajar más de una hora apretados, con sueño, hambre y frío, todo con el fin de llegar a Concepción.

Muchos van ensimismados, combatiendo el sueño, escuchando música o estudiando, queriendo llegar luego, alegando internamente por el taco que les ha tocado.

El bus llega al puente y poco a poco lo atraviesa, algunos miran hacia el impasible río, viendo cómo sale el sol o cómo la neblina cubre todo. Después viene la Vega y ya, sin darse cuenta, se encuentran dentro del ajetreo de la capital regional, listos (o no) para afrontar el día.

Mendiburo

SI DICE QUE ESTARÁ SOLEADO, LLOVERÁ

¿Cuántas veces no nos ha pasado?, tenemos que ir a Conce y para asegurarnos, vemos cómo estará el clima y ya confiados emprendemos el viaje.

Todo se ve calmo y el sol caldea el ambiente, no existe presagio alguno del desastre que vendrá. Estamos en el centro, yendo a comer o comprar, solos o acompañados... cuando nos cae una gota de agua en la cara, pasmados buscamos por todas partes su origen, cuando otra gota nos vuelve a mojar, recién ahí miramos al cielo y vemos que está gris. Sin poder reaccionar, el aguacero comienza y con él nuestra búsqueda de refugio.

Mendiburo

27 DE FEBRERO

Concepción, año 2020. Dolor mira frente al mar, como queriendo ver llegar a alguien caminando sobre las olas.

Todos miran curiosos, a Dolor no le importa y sigue ahí. Los que miran una vez fueron Dolores también, pero ya no es tiempo de esperar. Dolor se dispuso a partir y se encontró con un Milagro, el que esperaba. Milagro debía partir, pero dijo: No me gusta que seas dolor, volveré a visitarte cada 27 de febrero y seré lo más inexplicable que te suceda. Adiós. Hoy la gente espera con ansias el 27 de febrero, su nueva Navidad.

Mick Stone

UNA CANCIÓN DE AMOR

Ese día lluvioso me declaré y le dije que la quería, que no podía dormir, que no me concentraba y hasta se me caían las cosas cuando pensaba en ella. Mira los relámpagos me contesto mientras hacía parar la micro para Chiguayante. En el trayecto, mientras suena una canción de amor en la Bío-Bío, le pregunto si alguna vez podrá quererme. De improviso me besa y me dice que quizás. Intento abrazarla, pero toca el timbre y se baja. Me grita que disfrutemos los granizos. ¿Estoy loca?, me pregunta. Quizás, pero contigo hasta el psiquiátrico de ser necesario, le respondo.

J.P. Opazo

EL HUÁSCAR

El Huáscar está en Talcahuano, solo, sin su capitán, pero cuidado por marineros que hacen guardia día y noche, día tras día y noche tras noche.

Cuentan algunos supersticiosos que La Esmeralda emerge algunas noches, cual "Holandés Errante", y se enfrenta en su revancha por haberla hundido, dicen que aparece Arturo Prat y Miguel Grau, que se escuchan balas y gritos, tal como el 21 de mayo de 1879. Un día un niño llegó a visitar el lugar y al irse dejó un nombre y una firma, al final del turno vieron el registro y leyeron: "Wenceslao Vargas".

Mick Stone

PLAZA ESPAÑA

Las cervezas de litro no paraban de bajar y el pan cortado en rodajas con ají no lo hacía nada de mal. De un momento a otro, mientras aplaudíamos el baile entre un parquímetro y una amorosa trabajadora de la noche, sentimos gritos y vidrios quebrados. La vendedora nos dice: Chiquillos, arranquen que va a quedar la "tole tole". Cuando llegamos al pájaro gigante paramos a descansar. Panchote lloraba mientras un líquido rojo caía desde su abdomen. Temiendo lo peor, él se apura en aclarar que cervezas podíamos volver a encontrar, pero el frasco con ají no nos podía faltar.

J.P. Opazo

PIEZAS DE ROMPECABEZAS

Esa noche en Chillán, la luna nos vio juntos otra vez, la que alguna vez nos guiaba separados, vio cómo dos almas se unían en el abrazo más espontáneo y profundo. Nuestras manos encontraron su lugar en el cuerpo del otro, como si hubiésemos sido diseñados para permanecer en un abrazo eterno, no tuve que pensar qué hacer, sólo me dejé llevar, mi cuerpo actuaba por sí mismo y mi corazón se estremecía de sentir el tuyo tan cerca, eran como imanes que se quedaron unidos hasta que nuestros latidos se sincronizaron.

Katherine Carvajal

DETALLES DE otoño

Siempre hay una estación que me deja embobada y es justamente el Otoño. Una estación intermediaria, llena de colores opacos (aunque con diferentes tonalidades por supuesto), la cual es una efímera sensación que me sonsaca de mi rutinaria vida. Sin embargo, sucede algo único en esta temporada, que sólo se puede apreciar en la UdeC. Cada vez que cruzo el arco de Medicina y camino por el arbolado sendero, me maravillo cada vez más. Y es que la combinación de su diversidad arquitectónica, con la atractiva cantidad de flora que tiene, genera un paisaje sensacional a mis ojos. Se pueden comentar muchas cosas sobre la universidad, pero sin lugar a dudas la perspectiva es algo imposible de olvidar.

Jay A.

EL DESTINO

El destino nos creó y el destino nos lleva. Sin saber el rumbo, llegamos a donde nos deja.

Un camino juntos no estaba en los dos, sin el destino, sería sólo ilusión.

En estos momentos nos abrigamos de este frío Concepción.

Los días van y vienen y el clima no se detiene, el destino siempre nos quiso juntos, bajo las nubes que vienen.

Las estaciones pasan y nuestros pies nos delatan.

Desde el Parque Ecuador hasta la casa, Concepción nos resguarda.

El destino está allá o acá, pero sin duda nadie lo sabrá.

Esta tierra es sabia y, a través de su clima, ella nos habla.

Pierre Bereaud

MIRADOR OCULTO

Existe un mirador oculto en el Parque Ecuador, un lugar frío y húmedo, pero que con una buena compañía y algo para beber, se transforma en el lugar más perfecto del mundo, desde donde todo Concepción parece ser sólo un indefenso animal recostado al lado del Biobío.

Arrayán

LOS PARTICES DE UNA MENTIRA

No se cruzaron, no se hablaron y no se gustaron, no pudieron salir, fue una tragedia, no pudieron besarse, ni mucho menos compartir un vino, estuvieron distantes, lejanos y tampoco se extrañaron. Esa es la historia de la mentira más grande, el auto-engaño se hizo parte de sus vidas, tratando de mantener una apariencia triste y melancólica, como si el piso no se moviera, ni tampoco sus ojos, en aquel momento en que no quisieron volver a mirarse, en un abrazo que les quitaría el apetito.

Arrayán

YA NO SOMOS

Ya pasó nuestro tiempo de locuras y estupideces. El tiempo en que nos lanzábamos desde alturas peligrosas para caer en ramas y quedar arañados, el tiempo de que en cada cumpleaños tirábamos al pobre afortunado a la pileta de la plaza o de pasearlo por pleno Barros, haciendo un escándalo para que todos supieran qué celebrábamos. Ya pasó ese tiempo de irresponsabilidades y hoy, ya casi adultos, sólo nos quedan los recuerdos de aquella juventud y las pocas juntas que nos permiten nuestras agendas, llenas de seriedad y compromisos, son para beber un poco en algún pub, para brindar por esos recuerdos.

Youma

UNA SOLA ESPERANZA

Hace algunos años atrás estaba en la Poza de Talcahuano Bárbara, una niña de dieciséis años. Bárbara a lo largo de los años había sufrido mucho producto de un accidente automovilístico que tuvo con su papá, el cual falleció. Bárbara perdió sus dos piernas aquel día, tras esto recibió muchos insultos y críticas de sus amigos que la molestaban. Ella vivía sola en su casa en el cerro David Fuentes, el cuál no tenía rampas para subir. Ella luchó no tan sólo por ella, sino por todas las personas que lo necesitaban y tras años de lucha lo logró.

Krishna Rojas

EL QUE BUSCA SIEMPRE ENCUENTRA

Un día desperté con la necesidad de encontrar un color. Con sólo una moneda, me embarqué en "El Llacolen".

Sin nada en los bolsillos y sin saber dónde bajarme, emprendí viaje observando el bonito paisaje que el Biobío y el cerro pintaban frente a mí.

No había podido encontrar lo que buscaba hasta que el bus se detuvo. "El famoso vale, vale", dijo un caballero. Volteé la vista y frente a mí, con un brillo inagotable lo descubrí. Me bajé con apuro, era como verde con café y habitaba dentro de sus ojos.

Llegué con nada y volví con todo.

Burguitos

SENTIDOS

Siempre quiso escribir, pero para hacerlo debía pensar.
Ella no pensaba, sentía.

Veía sus ojitos contenedores de estrellas. Iluminaban todo Conce siempre que llegaba.

Oía esa risita suya siempre que intentaba presumir y terminaba perdida en su propia ciudad, intentando sorprenderla.

Saboreaba sus labios que en Conce se disfrazaban de 'Pichanga del Neruda' o 'Complejitos de la Fuente Alemana'.

Palpaba su piel que, por desgracia, debía esconderse bajo un abrigo para protegerse de las incesantes lluvias penquistas.

Olía su perfume por doquier, hasta cuando ella ya había vuelto a sus tierras.

Y fue justamente cuando la extrañaba, que ella pudo escribir.

Azucena

PARADERO

Me diste un beso corto afuera de la UdeC, antes de preguntarme si tenía pololo. Yo esbozo una de esas sonrisas que dijiste que te gustaban hace un rato, te dije que no, que no quiero uno tampoco porque eso te hace mal al corazón, me volviste a mirar y ahí te diste cuenta de que estaba trabajando en olvidar a alguien, te acercaste lento, me abrazaste y antes de que pasara la Centauro, susurraste en mi oído: Estás loca, pero ojalá te hubiera conocido antes. Mientras lo único que pensaba yo era en lo distinto que era el olor de su chaqueta al tuyo.

María Fernanda Valeria

micro III

Vamos cruzando el puente Llacolén a velocidad vertiginosa. Afuera el sol juega con la espesa niebla: miles de litros de agua se desplazan en remolino bajo nuestros pies.

Nos invaden pensamientos variados, pensamientos de almohada, pensamientos de alcatraz. De pronto, como en mágica escena, comienza la música: la alegría invade este recinto estrecho, con sonidos de flautas dulces y arpegios, tambores y panderos, la fiesta ha comenzado y la sigue el baile, el jolgorio inmenso.

Estos juglares modernos, con sus sonidos de flautas, llenan de esencia viva el metal desvencijado de la micro San Remo en el otoño.

Anita

LA LEY DE LA CALLE

Era un hombre de ideas simples, siempre repetía frases como "todo se paga en esta vida" o "todo se revierte". La primera vez que observó en un muro "El chico de la moto reina", no lo relacionó con la película, aunque él era un Rusty James en potencia. La última vez que lo divisé, arrastraba su sombra por los pasajes de Hualpencillo en busca de los peces de colores.

Cristián Elizalde

SOLO EN EL DÍA DEL SEÑOR

El día lunes esperé largamente para poder cruzar la rotonda Bellavista e irme a esperar micro frente a la iglesia, el martes corrí para atravesar la calle y me tocaron la bocina, el miércoles volví a esperar amedrentado por los bocinazos del día anterior, el jueves rebeldemente calculé distancias y crucé exitosamente, el viernes repetí pero un auto bajó el vidrio para increparme, el sábado tuve la suerte de cruzar en paz porque no había vehículo alguno y el domingo después de misa hasta taco se armó para que, por bondad, yo cruzara la calle.

Pablo Iruira-Melo

CRÓNICA DEL HURTO DE ARRIVÁN

Prometo que cuando vuelva de este brumoso sueño dejaré de llenar los pulmones de los niños del Biobío con recuerdos de fría infancia. Prometo que volveré a estar injerto en mi tierra, dando vida más que quitándola, y no atrapado en la ropa de los penquistas que sin querer me captan al pasear. Pero si todo mi plan falla, juro que cuando la lluvia me disipe en el aire volveré a la Pachamama en forma de gota y viviré en las entrañas del Caracol. Por ahora, sólo me conformo con calentar los corazones con mi cuerpo incinerado.

Pablo Iraira-Melo

EL HAITIANO

Una mañana de mayo en Concepción llegó un hombre joven, piel oscura, manos grandes y en ruinas, parecía sufrido, su cuerpo era delgado. Hacía frío, sólo llevaba consigo un bolsito, vestía camisa a cuadros, pantalón corto, zapatos sucios y viejos, quizás dañados por el tiempo tras un largo caminar buscando algún lugar donde poder descansar y comer.

Eran las 12:00 am en la Plaza Independencia de Concepción. Un señor le sonrió y pregunto: ¿Tienes adónde ir?, y luego lo invito a su casa y le habló de trabajo.

Pilar

RELATO DE BOHEMIA PERUISTA

Verla ahí, declamando su poesía en un escenario casi improvisado, con tanta honestidad, tanta pasión y tanta simpleza, era un deleite sublime. La chiquilla flaca y pequeña de labios negros y mirada expresiva era pura belleza, era el arte hecho carne. Poesía. Poesía pura.

Ladelaboina

VIEJA HOJA

La vida es como aquella última hoja del otoño adherida a la copa del árbol más antiguo de Mulchén, a pesar de los fuertes vientos y lluvias del sur, ésta se aferra, soportando todo mal tiempo y mediante pasan los días, las semanas y los meses no se cae, ¿por qué será? ¿Qué será lo que hace que esa hoja se aferre tan fuertemente a la copa de aquel árbol? Quizás aquella vieja hoja quiere volver a ver la primavera desde lo alto y recordar esos viejos tiempos cuando ella fue la más hermosa de aquel longevo árbol.

Un tipo cualquiera

MICRODECLARACIÓN

Caminando por Barros, por Tribunales y por afuera de la UdeC, pensaba en cómo podía hacer para que te fijes en mí, finalmente me subí a la Centauro y ahí se me ocurrió.

¡Qué mejor que un microcuento!

"Te quiero desde antes, desde ahora y hasta siempre, ojalá te subas a esta micro", es mi declaración de amor.

María Fernanda Valeria

NARRACIÓ AZO ALBO

Era 6 de Abril de 1973 en Hualpencillo, mi padre llegó del trabajo y nos dispusimos a ver el partido del Colo Colo con Botafogo, partimos al Pasaje 27, a una casa con un pequeño salón, unas bancas y un televisor Bolocco, por una módica suma podías ver el partido junto a otros vecinos. En blanco y negro disfrutamos del fútbol, Caszely, Valdés y Ferretti marcaron los goles; el triunfo de Colo Colo enmudeció a la torcida y nos regaló una tremenda alegría a escasos meses del golpe militar.

Cristián Elizalde

PILPILCO EN EL CORAZÓN

Las palabras de María brotaban desnudas ante la mirada de sus compañeros de curso.

En aquella sala rectangular en la que pasaba la mayor parte del tiempo. Esa mañana, temprano en clase, se despabiló, el profesor le hizo leer la historia de un pueblo llamado Pilpilco, un campamento minero de carbón.

Le sonaba conocido, al recordar que su abuelo en casa le contaba historias cuando trabajó en las minas de carbón.

Pilar Peña

MICROAMOR

Recorrido diario al trabajo en una Vía Futuro o Universo. Él subía antes, ella un par de paraderos después, así pasaba todos los días, hace un mes ella tomó la iniciativa de hablarle, se conocieron y desde ese día comenzaron a sentarse juntos en las mañanas, así fue como nació el Amor de Micro.

J. Jeldres C.

AMOR NO CORRESPONDIDO

El joven sentado en las bancas traseras de los Tribunales con Barros Arana, desolado con un ramo de flores en sus manos, no comprendía aún el rechazo público de la niña que le gustaba, ante los gritos de "traición a la amistad" que exclamaba ella y posterior abandono de ésta. El chico decidió tomar su mochila y, secándose las lágrimas, se retiró. A pesar de la pena y vergüenza sufrida, sintió en su interior una tranquilidad de haberlo intentado.

Kalibre

VIEJITA DE CAMPO

Entre el fogón, el humo y la tetera, sobando masa para las tortillas... así la recuerdo.

Vivía en Millahue, hermoso lugar, rodeada de aromáticos árboles frutales y la uva más dulce que he probado en mi vida.

Sabia mujer de campo, sacaba el mal de ojo rezando el rosario a la antigua, así como cantadito. ¡Qué placer escucharla!

Característica era su vestimenta: "ando con fajo y refajo", decía mostrando su enagua. "La de lana roja pa' espantar los malos espíritus", falda floreada y delantal.

¡Leonila la del campo!

Valentina

CEBOLLAS

A orillas del Biobío, respiraba cuando se asomaba sobre las ristras de cebolla que ella colgaba sobre las fonolas, tomaba el aire necesario para decirle bajito "te amo", con ese timbre bajo del miedo. Sabía que eran las últimas, no podía caminar sobre la basura con su pierna rota. Ella lo miraba de reojo, mascaba la mitad de una de ellas, ésta sonaba en sus dientes, crujiente, blanca, extremadamente deliciosa. La sonrisa del hombre le abrían las ganas, como de morirse junto al fuego de sus cuerpos, quemándose de hambre de cebollas de nada y de tanto.

Miriam Leiva Garrido

RATALEANDO

El abuelo hizo para mí un Charango en Pedro de Valdivia Bajo. El árbol, dos botellas, cuerdas, las sombras de las hojas llamaban los espíritus de vientos, las lunas quebradizas de su cabello, la tibieza de la piel de sus manos, ramaleaban un pañuelo, bailaba al son de su canto. Las hojas de albahaca, tomillo, menta y orégano expandían sus aromas sobre el piso de tierra en donde estaban las canastas de los choclos. Bailemos cueca, Mille, bailemos. Mi vestido de organza traía la magia de la costura y de sus dedos tocando las notas de su campo lejano.

Miriam Leiva Garrido

PEÑABLANCA, ¿ESTÁS AHÍ?

Corríamos sin saber dónde íbamos, observábamos el cielo, creyendo que había vida más allá de la tierra, sentíamos el viento que nos abrazaba hasta volar por los pinos de los cerros, pero todo se desintegraba lentamente, monstruos en forma de gente que llevaban sus papeles ardiendo y sus cascos de vidrio para colonizar el campo y volverlo el reino de las cenizas para sus orgullosos placeres.

Todo lo que amábamos, ellos... lo marchitaron, sin pensar en la vida ni en la gente, nuestro campo ahora se ha vuelto el nuevo reino de Venus.

Stenssen

EL MILAGRO DE PAICAVÍ

Transitaba de noche por Paicaví, me preguntaba sobre la vida y la existencia de Dios, cuando note una figura acurrucada, era un hombre abandonado, descalzo y sin hogar. Las personas pasaban sin siquiera notarlo, me acerque a él y conversamos, no deseaba dinero, solamente quería una oración sincera y un abrazo. Le otorgué lo que pidió, luego corrí a casa para traer algo de ropa, pero al volver lo encontré vestido, con zapatos y comida, gracias al noble corazón de otra persona que logró ver lo mismo que yo, entonces comprendí que había encontrado las respuestas que tanto había estado buscando.

B.O.S

FLOR IMPUNTUAL

Amargado con el sol salió Nicolás, camina en dirección del liceo, trota por medio Yumbel, mira el suelo y suspira, las mariposas le revuelven el estómago, coge una flor de la vereda y se arregla el pelo en el reflejo de un auto estacionado. Fuerza una sonrisa y corre a su liceo. Entra y mira a la mujer. Le tiende la flor y ella la recibe. "Perdón", canturreó. Y ella dijo "otra vez tarde". Le dieron un pase de atraso y el joven siguió hacia su sala. Su corazón latía con fuerza y al entrar la vio a ella...su novia.

Smirobich Valmort

AQUELLOS BESOS . . .

Y entonces dime, ¿cómo podría olvidar aquellos besos que nos dimos sin cesar? Porque no fueron unos, sino que fue una guerra interminable entre tus labios y los míos que no querían dejar perder la batalla que entre ellos se provocaba... Fue en la esquina de Ongolmo con San Martín, sí, fuera de la botillería. El lugar no determina la situación (es poco romántico, lo sé) pero, ¿cómo podría resistir a sus ricos labios que chocaban ferozmente contra los míos? Era humanamente imposible, ni una enamorada podría negarse a los besos de su amado.

Sofi Fábregas

LA MAGIA DE LA LLUVIA

Bajo la lluvia estaba, danzando como ninguno, a pies descalzos disfrutando de la cálida lluvia de verano, mientras yo sólo lo miraba desde una esquina, refugiada bajo el alero de un kiosko. De pronto lo notó, fue hacia mí, sin pensarlo tomó de mi mano y me hizo disfrutar de semejante espectáculo de la naturaleza, ese día comprendí que existen personas que sólo vienen a desordenarte la vida para mostrarte lo maravillosa que es y lo hermoso que es vivir en nuestro amado Tropiconce.

Tutú

SONIDO DULCE

Desde mi pieza se puede escuchar toda la música y el ruido de la Plaza Perú.

Pero siempre hay alguien tocando la flauta.

A veces me asomo a la ventana y toco lo mismo que él, pero parece que no me escucha.

Al final, la música se pierde en el sonido del carrete de al lado. Tengo que esperar al día siguiente para volver a escucharlo.

Amapola

BALANCEO ARTEJOVEN

Cuando el violentador es de izquierda todos reaccionan sorprendidos. Pero mientras me asfixiabas en la sala de capoeira supe que creerte hippie-vegano-izquierdista-pelo-largo no te hacía mejor persona. Y mientras sonaba el tambor de la clase de afro tú tenías la certeza de que nadie me iba a creer.

Jeniferypunto

CUENTO ATEMPORAL

Cuando el terremoto despertó, Concepción todavía estaba allí.

Richter

VEGA

La lluvia y el barro eran los dueños de la noche. Todos gritaban y trabajaban. Era épico, como en mis sueños de niño. El barro ya me llegaba a la cintura cuando el líder me llama con prepotencia, había que tomar aliento y partir al trabajo. Alcé mi vista hacia la lluvia, las gotas en el barro me hacían creer que era mi sueño de marino mercante. Pero no, era mi turno de unirme al trabajo de descarga de sacos en el campo de batalla. Aquel que, en noches de lluvia, toma sitio en el patio de camiones de la Vega Monumental.

CaneonE

RÓMULO SÁNCHEZ

La venda sólo le dejaba ver sus pies y algunas sombras gracias a la luna. Los sonidos le eran familiares por lo que rápidamente identificó en donde los habían formado.

-Es el puente de Quilaco -pensó muy seguro.

El sonido le hizo recordar los baños interminables en aquellos veranos, llenos de pan amasado y huevos duros que le enviaba su madre. Agua se le hizo la boca al pensar en eso, hasta que empezaron a caer los primeros como toscas al río. Recordó la técnica y justo antes de que la cuarta ronda resonara entre los cerros, Rómulo saltó al agua.

Gonzalo Balboa

MISOTROL

Cuando iba caminado por la diagonal hacia la Plaza Perú, en la vereda estaba escrito tu nombre, "MISOTROL, LLAMA 66666666". Recordé cuando te tuve entre mis labios y te trague sin pensarlo.

Dos veces el efecto fue inmediato, miles de lágrimas salían de mi interior, lágrimas de dolor, desesperación, lágrimas de sangre. En ese instante supe que una parte de mí se fue contigo para siempre...

Moroni

GABRIEL

Un niño de unos siete años me invitó a jugar a la pelota en las calles de la Caleta Tumbes. Después de un rato de entablar una amistad sin palabras pero con cada pase, le anuncié que debía irme "porque vivo lejos".

Al despedirnos, no intercambiamos números ni hicimos citas, y el sabio muchachito sólo confió en la vida para volver a vernos. Él me dijo: -Está bien, ¿pero vuelves mañana para que juguemos de nuevo?

Alan González

¿DESTINO O CASUALIDAD?

Vía Universo, Vía Futuro... Todos los días durante mucho tiempo se encontraron en ese recorrido hacia el centro de Talcahuano, él sentado en la ventana miraba hacia afuera distraído. Ella de reojo le miraba. Un día ella decidió saber que había tras esos ojos oscuros. Desde entonces todas las mañanas contemplan juntos la bahía, el amanecer y los barcos antes de llegar a su destino.

Aurora

LAS RATAS

Él las odia, yo las odio, ella las odia, son pequeñas, corren de ahí a allá, se esconden en cualquier parte, incluso aquí, escribiendo en el Parque Ecuador, las veo. Son las ratas tan odiadas y asquerosas.

Edmundo Aranedo

CIENCIA Ficción

Antes de salir al trabajo se sirve una porción de Estrellitas mientras mira por la ventana a la lluvia, que bien podría convertirse en sol en el espacio antes del almuerzo. Sale de su casa envuelto en su traje que no le sirve para evitar ser salpicado por una Vía Láctea que pasa a toda velocidad. Se sube a Las Galaxias y después de años luz atrapado en el taco, llega apenas a tiempo al trabajo. Es sólo un día más para nuestro héroe espacial penquista.

Milton Lucas

LA DECISIÓN

Ella guardó su ropa, tomó su mochila, cerró la puerta y se fue de allí. Las hojas de otoño parecían destellos rojos y amarillos, que caían en medio de la calma y claridad. Janequeo con Maipú fueron testigos de la decisión más grande de su vida: nunca más volvería a soportar ni un sólo golpe. Nunca más sus gritos se perderían en medio de la noche penquista. Y así, fue haciendo suyas las calles y, en cada paso, la libertad fue transformándose en su nueva compañera. Adiós dolor. Bienvenida valentía.

Consuelo Cielo

SIGA PROBARDO

¿Pirca o chaparrita? ¿Cuál prefiere usted? ¿Le gustan?

Pero antes que me responda, ¿conoce la diferencia?, creo que coincidimos en los ingredientes, pero me diría que, ¿es masa de hoja o masa normal? ¿Me diría que es frita u horneada? Sabe que, no importa, no me diga nada. Yo aún no sé en qué local de Conce está la mejor, pero sabe que, le aseguro que hay unas más buenas de las que está pensando en este momento.

Cami Race

COMO DE COSTUMBRE

Tomé la micro azul-celeste como de costumbre. Mi asiento junto a la ventana dejaba libre el puesto junto al pasillo. Sólo faltaba ella, que como de costumbre, subió al bus un par de paraderos más allá. Perfecta, como de costumbre, sonrió al chófer pese a pagar estudiante y avanzó grácil por el pasillo. La micro, como de costumbre, no tenía más asientos libres que aquél junto a mí. Como de costumbre, nuestras miradas se cruzaron... y avanzó hasta la puerta trasera, para irse de pie. Sí, todo iba como de costumbre.

Viraje Lento

EL TIEMPO EN LA MICRO

Mientras viajo desde San Pedro a Lota, me imagino que mi abuelita Amalia me espera con unas ricas pantrucas, el tiempo de viaje es el mismo que se demora en prepararlas, en tirarlas a la olla, como dice ella... En eso pienso, mientras la micro avanza hacia mi querido Lota.

Valentina Paloma

Creo que una de las imágenes más crudas que me ha tocado ver en Concepción es la calle que separa el Mall Biobío y Pedro de Valdivia Bajo. Qué pena ver como se prioriza cosas innecesarias antes de los recursos básicos para vivir, como una casa. Por un lado ver las dos latas casi abrazándose para que no se las lleve el viento de la tarde y por otro una familia entra al auto con un closet nuevo.

Dani Ella

LAS GUAGUAS

Mi viejo me contó una vez que cuando fue a Cuba a las micros les decían "guaguas" y que cuando se subió por primera vez a una de ellas al lado suyo se sentó una señora morena, de contextura gruesa, que lo saludó muy alegremente y le empezó a hablar acerca de lo cambiado que estaba el clima y de lo agotada que lo tenían unos vecinos que se lo pasaban de fiesta en fiesta. Al cabo de un rato mi padre no aguantó la curiosidad y le preguntó: Señora, ¿usted me habla porque soy extranjero, verdad? A lo que la señora contestó: ¿Pero que es esa pregunta chico? ¿De dónde es usted? -De Chile, de una ciudad llamada Concepción -contestó mi viejo con voz trémula. ¿Y allá ustedes no conversan en las guaguas? -No señora -contestó él -en mi ciudad a las guaguas les decimos "micros", en ellas sentamos, nos quedamos callados y miramos por la ventana -dijo algo avergonzado. Entonces la señora lo quedó mirando con honda tristeza y con el más amable de los tonos le dijo: "Entonces yo no parloteo más, hágaleme señor, hágaleme de todo lo que usted quiera, que la vida es demasiado corta como para guardar tanto silencio".

PARA LOS HIJOS

Conce ha hecho en mí lo que el verano le hace a las frutas. Pero lo hace con lluvia, a veces con frío, incluso cuando he tenido esperanza en ese sol tímido que me traiciona a medio día y estoy mojada otra vez. Recordaré esas anécdotas así como prometo no olvidar tantos rostros, hechos con lluvia y acuarela.

Tiranosauria

**Las guaguas de Adrián Hermosilla (página 70).*

FRÍO INVIERNO

Era como cualquier día lluvioso y nos íbamos a juntar en el mall. Salí con casaca y bufanda, él venía con gorro y guantes.

A media tarde el sol ya se asomaba por entre las nubes y nos tomamos de la mano para caminar, pero aún se sentía el frío del invierno.

Catac

HISTORIA DEL AMOR

Muchos no me ven, soy como un fantasma paseando por las calles de Concepción. Otros creen verme, pero luego se dan cuenta que son sólo ilusiones y fantasías que ellos mismos crearon en sus mentes. Y otros simplemente dicen que ya no existo, que en este mundo tan caótico, cruel y lleno de odio, no hay lugar para fantasías como yo. Pero lo cierto es que sí existo, me paseo por diferentes partes llevando alegría a muchos. Pero Concepción es mi lugar favorito, es el lugar donde veo a madres sacrificadas pasear con sus pequeños de la mano, regalándoles sonrisas. Es el lugar donde amigos disfrutaban de sus días de juventud sin saber que estoy yo presente. Es el lugar para miradas únicas y para sentimientos inolvidables. Me encanta sentarme junto a don Raúl y doña Carlota, quienes a pesar de tener 86 años siguen viéndome, sintiéndome, como el primer día que se vieron tímidos en esta misma plaza.

Cote Monje

UN BELLO PASEO EN TREN

Eran las seis de la mañana y los amigos salieron a pasear en tren, ellos eran de Quilleco, un pueblo precordillerano. En un bus llegaron hasta la estación de Laja, con risas, cantos y algarabía subieron al tren a Talcahuano, fueron conociendo diferentes estaciones; entre huevos duros, tortillas y mate llegaron a su destino. Siguieron hasta Caleta Tumbes, almorzaron y regresaron, fue un día fenomenal, se divertieron, entretuvieron y conocieron llegando plenos de alegría, prometiendo juntarse para otra travesía y así conocer más de su Octava Región.

JOARICASTELIER

TRADICIÓN QUE SE TERMINA

¡Oye, Remigio!, pronto iremos a las veranadas allá cerca del volcán Antuco y la Sierra Velluda, debemos juntar las bestias y prepararse para salir, tú sabes que las noches son heladas y los días largos, así que no te olvides de cargar las mulas con harina cruda y tostada, yerba mate, azúcar y charqui, también no se te olvide el aguardiente y el odre de vino. Ya comienza el arreo hacia la cordillera con hombres vaquéanos que durante tres meses estarán perdidos en las mesetas, cuidando el ganado para que se alimente bien.

JOARICASTELIER

LA HACIENDA LAS CANTERAS

Les quiero presentar una parte de mi zona. Ella es Canteras, pueblo cordillerano cercano a la ciudad de Los Ángeles, allí queda la tan nombrada hacienda que lleva el mismo nombre, donde vivió algunos años Don Bernardo O'Higgins Riquelme junto a su madre. Se puede aún conocer el gran castaño plantado por él, también la hermosa Virgen del Carmen en la capilla de la hacienda. Ésta fue traída desde Inglaterra y tiene ya más de 200 años, conservándose intacta. También existe un pequeño museo rural en donde se conoce los albores de la Hacienda Las Canteras.

JOARICASTELIER

DJANGO EN CONCEPCIÓN

Muchos años después de la derrota del tirano, Django, con su poncho mapuche, arrastra un ataúd por calle Barros Arana. Las fuerzas especiales le cierran el paso, el viento silba y la lluvia cae furiosa... Este relato fantástico resuena en el Stromboli, contado por un extraño con sombrero vaquero.

Cristián Elizalde

ARBOLANTES

A todo lo largo de Barros Arana están ellos con los paraguas abiertos,
haciendo su llamando a la lluvia.

Vanessa Burboa Mardones

Pescá geon

Compré dos veces en los carros de Caupolicán con Carrera.

La primera vez, me dijeron que eran truchas, pero eran puras pescás. Y me hicieron mal a la guata.

La segunda vez, me vendieron siete por luca, pero al llegar a casa, había sólo cinco. Me volvieron a vender la pescá. Volví a enfermar.

Pero me pasó de puro lesa. Al final, nadie me obligó a comprarles la pescá. Fue mi elección.

Los que no tienen elección son ellos: están obligados a recibir lumazos de la policía sin poder decidir si los desean o no.

He ahí la diferencia.

Nacho Gallardo

DEBER EL ASIENTO

Oiga, señora, siéntese acá, por favor. Gracias, joven.

Mamita, ocupe este asiento. Qué amable, mijito.

Ya pues, estudiantes, denle el puesto a la dama. Escucho mi música, no al chofer.

Oiga, socio, no sea maleducado, deje que se siente la abuelita. Ni ahí. Señora, mamita, dama, abuelita. Tome su cartera firme, levántela con seguridad apuntando al objetivo, mire directo a los ojos al individuo y repita sin temor: "O te paras tú o te saco yo". Pero con respeto, siempre.

Nacho Gallardo

Boca Sour

El Choro Pepe sale de la pega a las siete de la tarde. Toma la San Pedro del Mar en Carrera para volverse a Boca. Se le olvidó comprar el pan para la once. Ya no entregan bolsas en los supermercados. Pero da lo mismo, las bolsas sobran en Boca. El contenido es otro asunto. Cada quien sabe con qué tipo de bolsas lidiar. El Choro Pepe llega a su casa sin bolsas de ningún tipo. La única bolsa importante es la que cobijó su cuerpo esa misma noche, derecho al Servicio Médico Legal.

Nacho Gallardo

ENERGÍAS DE FIN DE SEMANA

Hemos hecho de este lugar nuestro espacio para observar lo maravillosas que son nuestras playas. Dichato nos recibe cuando podemos aventurarnos por la cuesta caracoles de Tomé. Disfrutamos en un desvío, el ruido del mar y las rocas de Coliumo. Sólo esperamos que llegue el fin de semana para volver. Hemos visto cómo fue cambiando esta ruta que a veces nos recuerda lo peligrosa que fue, y amigable a la vez, si pensamos en los bellos paisajes que quedan en nuestra memoria... recargándonos de energía para enfrentar una vez más la ajetreada rutina de la semana.

Javier Lo

PARADERO 23

Ese iba ser un día en el que el niño, libreta en mano, descifraría los enigmáticos dígitos que el hombre calvo vociferaba en el paradero de Prat con San Martín: "A cinco de la treintena, maestro".

Ian Castillo

SIN BORRO

Y otra vez estoy en la universidad, cumpliendo un anhelo,
silenciando las voces del fuego,
queriendo salir corriendo, corriendo hacia la montaña del ayer.
Con temores de ser humano, con sueños de niña,
con sabiduría de mujer, con risas de adolescente,
con la ingenuidad del ser. Dicen que tengo 33 años,
a veces me siento de 16,
pero todos creen que tengo 26, no sé qué pasa con mi piel.
No necesito números para saber que aquí estoy,
otra vez, intentando un nuevo sueño, sin importar lo que pueda
suceder.

Nata Aguayo Sagredo

PIEDRA CASTILLO

En su cima puedes contemplar panorámicamente la supremacía forestal frente a las arboledas nativas, pero si cierras los ojos, escucharás los desgarradores gritos incaicos al momento de sucumbir ante la tenacidad mapuche.

Ian Castillo

PARTIDO ÉPICO

Era final más esperada del fútbol hualquino, pero pocos entendían la vehemencia del profesor de Castellano, saltando en las gradas del reducto deportivo -pues decía que el fútbol era el opio del pueblo. -Por eso el menos futbolero de los alumnos le preguntó: ¿Y quién juega hoy día, profe? -"Alonso de Ercilla vs La Araucana" -respondió el literato.

Ian Castillo

SOL YET

Una micro de poco renombre y que conecta personas tan diferentes a lo largo del recorrido, que tomarla en Collao y bajarse en el parque es un verdadero viaje. Una vez, hablando con mi tía, le dije que tenía hambre y una abuelita que iba sentada adelante fue a darme un pan, "lo compré recién, está calentito", me dijo. Esa señora me salvó de la peor pálida de mi vida y nunca supe su nombre.

Kazumi

ALERTA NUPCIAL

Cuando subo a la micro, le pago -con unas chauchas que florecieron en mi mano -a la estatua que me miraba con rostro de fatiga. Luego contemplo un cementerio de sillas y me recuesto en una de ellas, aunque el cansancio me hace dormir. Repentinamente, una joven de veinte años, ojos de miel y con su pelo de oro que iluminaba los rincones del bus, se sienta conmigo y me pregunta: "¿Tú te llamas Silvio?". Le contesto "sí, ¿por qué?", para decirme: "¡Avísale al chofer que chocarán! ¡No mueran!". Alarmado rompo mi sueño y al mirar alrededor no veo a nadie.

Kaleb

CHOFER Amigo

Salí de mi casa con la esperanza de que los micreros no se fijaran en el prestado pase de estudiante de media con el que me escurría por el Gran Concepción. En la primera y en la segunda se mostraron indiferentes, en la tercera lo sostuve mostrando la parte trasera con fingida dificultad para ahorrarme los problemas. En la cuarta agoté mi suerte, y cuando el chófer me pidió dar vuelta la tarjeta, sudando como caballo se la mostré, simultáneamente tapando la foto con mi pulgar. "Pasa nomás cabro", me dijo riéndose mientras sentía el alma volver lentamente a mi cuerpo.

Sebastián Albornoz Montenegro

MÁS PENQUISTA QUE NADA

La gente nunca entiende porque digo que soy de Concepción, si yo nací en Santiago. Yo siempre trato de explicarles, nací en Santiago y crecí en Santiago, pero no fue hasta que puse un pie en Concepción que empecé a vivir.

Mi corazón completo, todos mis amores, empiezan y mueren allí. No importa si no lo entienden, yo sé que sé que soy más penquista que nada.

Daphi

MALA MADRE

Provincia de Concepción, tú que albergas a mujeres como yo, Mala madre, porque decidí tenerte a pesar de estar soltera, porque debo trabajar y dejarte al cuidado de otra persona, porque te estoy educando para que seas una mujer feminista, porque no te cuento historias del príncipe azul, porque no tienes un referente masculino que te enseñe a golpear la mesa, porque a pesar de tener 5 años exiges que se utilice lenguaje inclusivo en la sala de clases; porque seguramente también te convertirás en la mejor Mala madre que un/a niño/a puede tener.

Elvia Rosa

DE SIEMBRA

Siempre disfruté sembrar mirando hacia el Humedal Los Batros. Sus chacras danzaban el cantar de las ranas.

Esa fue la tierra de su infancia, era la tierra de sus hijos y sería la tierra de sus nietos.

El Humedal era la vida, la fuerza de sus cosechas.

Hoy casi no queda Humedal.

Hoy casi no siembra.

Hoy sus nietos quedan sin futuro.

Hoy expropiarán sus tierras.

Flor Cofré Matus

A DIARIO

Día frío, ya casi a mitad del invierno, subo y me acomodo, pongo play para amenizar el recorrido, veo pasar y caminar a tanta gente, tan distinta, tan distante. ¡La puerta!, gritan desde atrás, en el silencio de un track y otro, miro el paisaje y sus cambios, desde las orillas verdes del Biobío, matizándose suavemente hasta ese gris que poco a poco se va apoderando de las calles de mi Conce. Camino, graffits y murales alegran murallas, contando historias, se agradecen los colores en días de invierno, al menos para distraer la vista y no caer en lo monótono.

Recorrido diario entre Hualqui y Concepción.

Titosan

DESTINO

Como son las cosas. Anoche pensaba en ti y ahora, justo ahora que voy al terminal Collao para tomar un bus y despedirme de la ciudad, te encuentro aquí, en uno de los asientos de la fila izquierda, de esos que dan a las ventanas y que te permiten mirar el río, la ciudad, a las personas. Sé que siempre fueron tus preferidos. Yo siempre prefería el que estuviese al lado tuyo, ¿puedo?

Emilio Gita

DE EFERVESCENCIA Y MUJERES

-¿Un taco a esta hora? ¡Chuuuuta! -reclama un hombre sentado un poco más atrás.

Resopla el chofer resignado, mascullando alguna queja entre dientes. Le tocará largo el recorrido hoy.

-¿Aló? Lo siento, voy atrasada... Sí, en un taco, ¡estas LOCAS otra vez! ¡No sé qué les dio por alegar ahora! -comentario casual de una joven a mi lado.

Y, a través de la ventana, veo pasar a la masa de mujeres que me hace pensar en este mundo tan displicente

-Permiso -le digo a la joven y me bajo de la micro -Prefiero reclamar justicia junto a ellas, que gruñir lo que dure el taco aquí sentada.

Hipólita Domínguez

PEDRO DE VALDIVIA

Era panorama obligado y aun así era el favorito. Bajarse de Las Galaxias, bajar la escalera y empezar a sentir el olor a leña quemándose, a comidas sobre la estufa. Mi estómago empezaba a sonar, sabía que pronto comeríamos la rica carbonada de mi abuela. Desde que no está ya no voy, desde que se fue ya no existe Pedro de Valdivia para mí.

Almendrita

ANTE LILA

Despertaba en su habitación de muros lilas para luego caminar por Conce Norte, contemplando los murales del león. Su cualidad de amante se daba en más de un aspecto de su vida. Vamos al motel Venezia, ese tiene las cortinas lilas, luego a La Legión a ver cueca brava, aprovechemos que hoy es jueves.

Al caer la noche prefería caminar desde la línea del tren hacia Barrio Norte, ya que así deambulaba entre los postes pintados color lila. Y de esa manera finalizaba su día jueves, orgulloso de ser el hincha más apasionado del Conce.

Casandra León

LORENZO ARENAS: UNA AUTARQUÍA

Mi Lorenzo Arenas es una autarquía, suele repetir esa frase una y otra vez, jactándose por vivir en un barrio que se abastece de sus propios recursos. Acá tenemos el consultorio, la cancha del Flecha, La Laguna Redonda, El Marina de Chile, cantinas características del barrio y además una capilla para absolverse de los pecados cometidos en dichas cantinas. Siempre ha estado orgulloso de sus vecinos cuando recuerdan a sus heroicos familiares ejecutados en 1984. Ese mismo espíritu aguerrido lo acompaña hasta el día de hoy, luchando por alcanzar la independencia de su Lorenzo Arenas.

Cassandra León

SUEÑOS DE MICRO

Por un segundo, llego a creer que la ventana es mi almohada, la mochila sobre mis piernas, sábanas y los ruidos urbanos de mi alrededor, los pensamientos que en las noches no me dejan dormir. Hace unos meses atrás, habría creído que es imposible comparar la micro 21 con mi habitación, al convertir el viaje a través del Biobío en una travesía por mis ideas.

Dan B.Y

MARE AUSTRALIS

El teniente general de los mares del sur, Giovanni Battista Pastene, llevaba varias semanas de intentos fallidos navegando por las costas desconocidas de ese último recodo del planeta, con la orden expresa del virrey de encontrar el paso interoceánico que recorriera Magallanes más de dos décadas atrás, las mismas desde que él había zarpado de Génova para perderse en las tierras extrañas. Al observar desde la cubierta la ruptura de las tierras en un inmenso pasaje, se aventuró hacia esas aguas para encontrar la amarga decepción de recoger agua dulce frente a lo que un día sería conocido como Chiguayante.

Fernando Hidalgo

ARQUEOLOGÍA MILLENIO

Los expertos en lenguas muertas tradujeron el mensaje pegado a la roca en algo así como “Luchando por la justicia aquí murió Caupolicán Inostroza”, la dataron en algún momento del siglo XX o XXI, y tras comprobar que no existían otras piezas de interés, continuaron con la excavación del hangar de naves. Tharek' A Ugmar, rectora de la universidad, repasó las letras indescifrables de otras épocas, y mientras miraba por la ventana de su oficina en el cerro, pensó que ubicaría el hallazgo en la plaza de los refundadores, junto al monumento a los sobrevivientes del último invierno nuclear.

Fernando Hidalgo

LA J

Me dijiste que tomara la Vía Láctea A o J. En Paicaví con San Martín tomé una J, todo bien hasta el mercado de Talcahuano, la micro subió por El Pescador como siempre, pero luego tomó otro camino. La ruta me parecía conocida y cuando vi a los milicos estuve segura. Como venía sospechando hace 15 minutos, llegué a Caleta Tumbes. Cuando por fin llegué a tu casa lo primero que me dijiste fue: "En qué se parece la T a la J".

C. Arriagada

Como un VIDEOCLIP

No sé si importe pero debo decir que estaba lloviendo ese día, me subí en O'Higgins, donde está el YMCA. Pagué mi pasaje y de reojo me pareció que el conductor me saludo, no escuché, tenía mis audífonos bien puestos, camine, me senté y justo cuando dejé mi mochila en mis piernas, un anillo cayó del asiento de adelante, estaba envuelto en una servilleta adornada con letras de color azul. Aquí dejo mi sueño, alcance a leer mientras en mis oídos sonaba el sueño de la hora más oscura, de los tres.

Edgar Adolfo

IBA POR UNA CLASE

Janequeo esquina con Los Carrera, 19:30 horas, las micros pasan y pasan a esa hora en Conce. Las Coronel - Lota y sus bocinas, las que van para Boca Sur, Michaihue y cuántos más destinos.

Se me había hecho tarde, armé mi bolsito y vi las referencias, clases de salsa era mi destino final. Mientras junto las monedas para la micro veo al cojo, años sin verlo, me hace tres preguntas, sólo atine a responder la última: ¿Cómo estás? ¿Dónde vas? ¿Vamos por unas chelas? Ya son las 9 del día siguiente, me arrepiento de responder sólo la última.

El Paria

CASCADAS DE OLVIDO

Lo ayudaron a bajar del automóvil.

Caminaron por el sendero, hoy bellamente conservado. Su nieta compró un anacrónico objeto llamado: calendario.

Llegaron con el viejo al pie de la cascada.

-Cuando eras niño, por aquí caía agua, abuelito. Se llamaba Salto del Laja.

El viejo miró hacia cualquier parte. Mientras sus ojos brillantes de vacío armonizaron con las rocas secas.

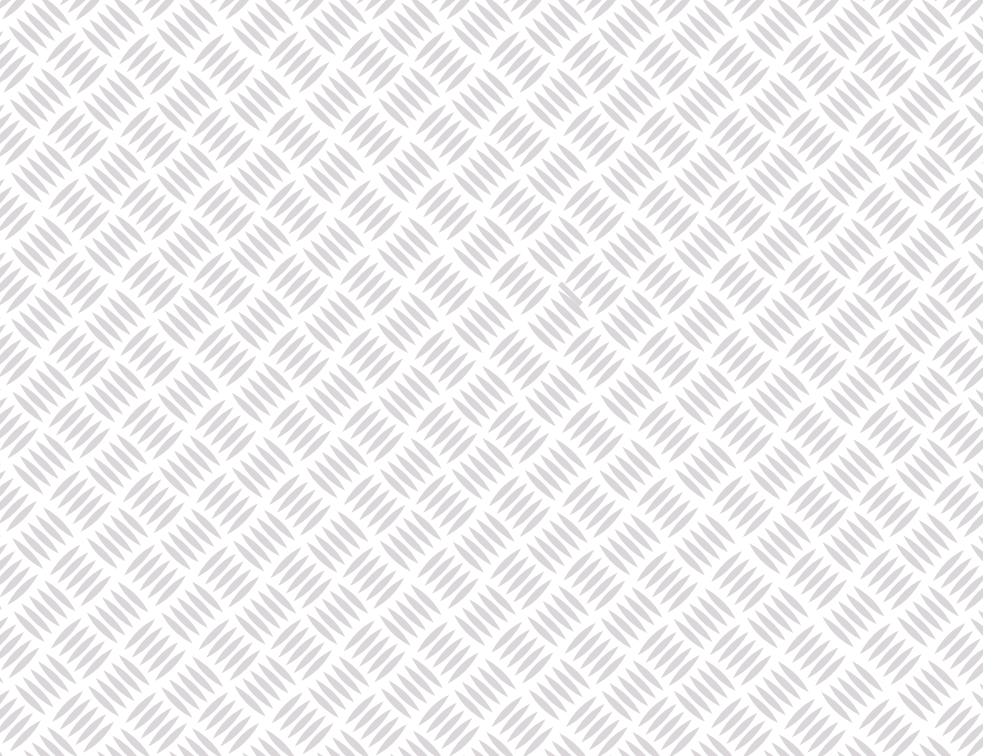
El calendario 2078 decía con crudeza 'Recuerdo del Salto del Laja' y mostraba una imagen de otra época, como cuando en 2019 aún caía algo de agua.

Parménides Huincaman

TIEMPO

Vamos en la ruta indefinida de decisiones con un solo final, en el que resuena en cada momento ese cruel tic-tac. Ni el rey más poderoso y rico, ni la humildad más cruda y santa podrían hacer a este fluir parar. A veces rápido, a veces lento, para algún lado se apunta y en algo se va a terminar. La incertidumbre pide a gritos certeza. El despertador resuena como la bocina de un centauro en pleno taco; tengo que levantarme, tengo que ir a trabajar, tengo que existir.

DaSein



Este libro se terminó de imprimir en Concepción en octubre de 2018
en los talleres de la cooperativa editorial Taller del Libro.



inkieto

CULTURA COTIDIANA



Este libro contiene la compilación de Microcuentos 2018. Sumérgete en sus páginas y encuéntrate con las experiencias de la Región del Biobío y sus habitantes por medio de un relato corto, cercano y cotidiano, que ha llevado a Microcuentos a convertirse en la principal vía de publicación de la literatura local y emergente en el espacio público de la región.